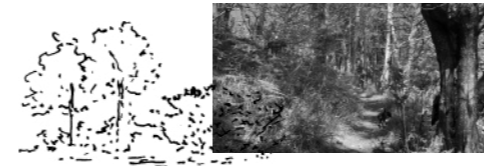


El Centro Industrial de cerámicas en O Castro, esta ubicado en Sada, La Coruña. Un ámbito lleno de arquitecturas que parecen de otro lugar, pero que, este mundo de Sargadelos ha recaído en el olvido, muros desgastados, humedades, marcan unas arquitecturas desgastadas y poco queridas por los habitantes. Lo que debería ser centro de cultura e historia gallega, se revivifica en una persona, que a pesar de su valor arquitectónico y social, no se consigue atraer al público a la riqueza del museo o del Laboratorio de Formas. Una mala comunicación y la presencia de muros, ayudan a generar este distanciamiento hacia el complejo. Radicalmente aparecen vacíos, un mundo de asfalto. Los límites del ámbito son difusos, por tanto será el primer punto de reflexión sobre el que se debe seguir trabajando. Embarcar unas nuevas relaciones entre lo público y lo privado. El complejo industrial de cerámicas de O Castro en la actualidad está caracterizado por la convivencia de las diferentes arquitecturas que lo conforman y de las actividades que en ellas se generan y que a su vez se encuentran en simultaneidad con las construcciones colindantes y tejidos de diferentes épocas, lo que lo sitúa en un entorno, dividido, poco transitable, y que se ha convertido en un espacio lejano de la vida de los habitantes. Diferentes conflictos de intereses ha generado que los problemas existentes en el conjunto no lleguen a resolverse, sin haberse determinado prioridades y ámbitos de protección, a arquitecturas tan valiosas y que tanta historia albergan en su interior, pero sobre todo, la paralización de la búsqueda de potencialidades, hecho que independientemente del resultado determina cualquier acto urbanizador.

Humanizar el espacio... de nuevo.



Mundo vegetal no domesticado



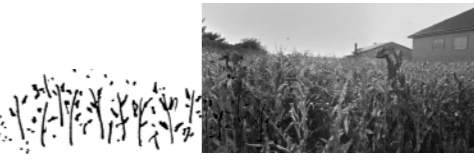
La proximidad del ámbito con el entorno del río de Seveda es apreciable. La vegetación situada predominantemente al oeste del complejo crea una imagen de paisaje totalmente diferente.

Mundo construido_rural



La casa se convierte en la arquitectura principal del espacio, ligada al viario y con un crecimiento desigual, son las principales protagonistas para los habitantes.

Mundo vegetal domesticado

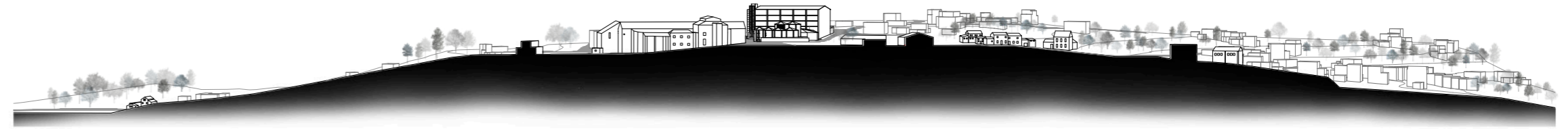


Es sorprendente la cantidad de zonas de cultivos que quedan escondidos tras las viviendas en su parte posterior de la parcela, y que a pesar de todo, son una parte imprescindible en el desarrollo del espacio.

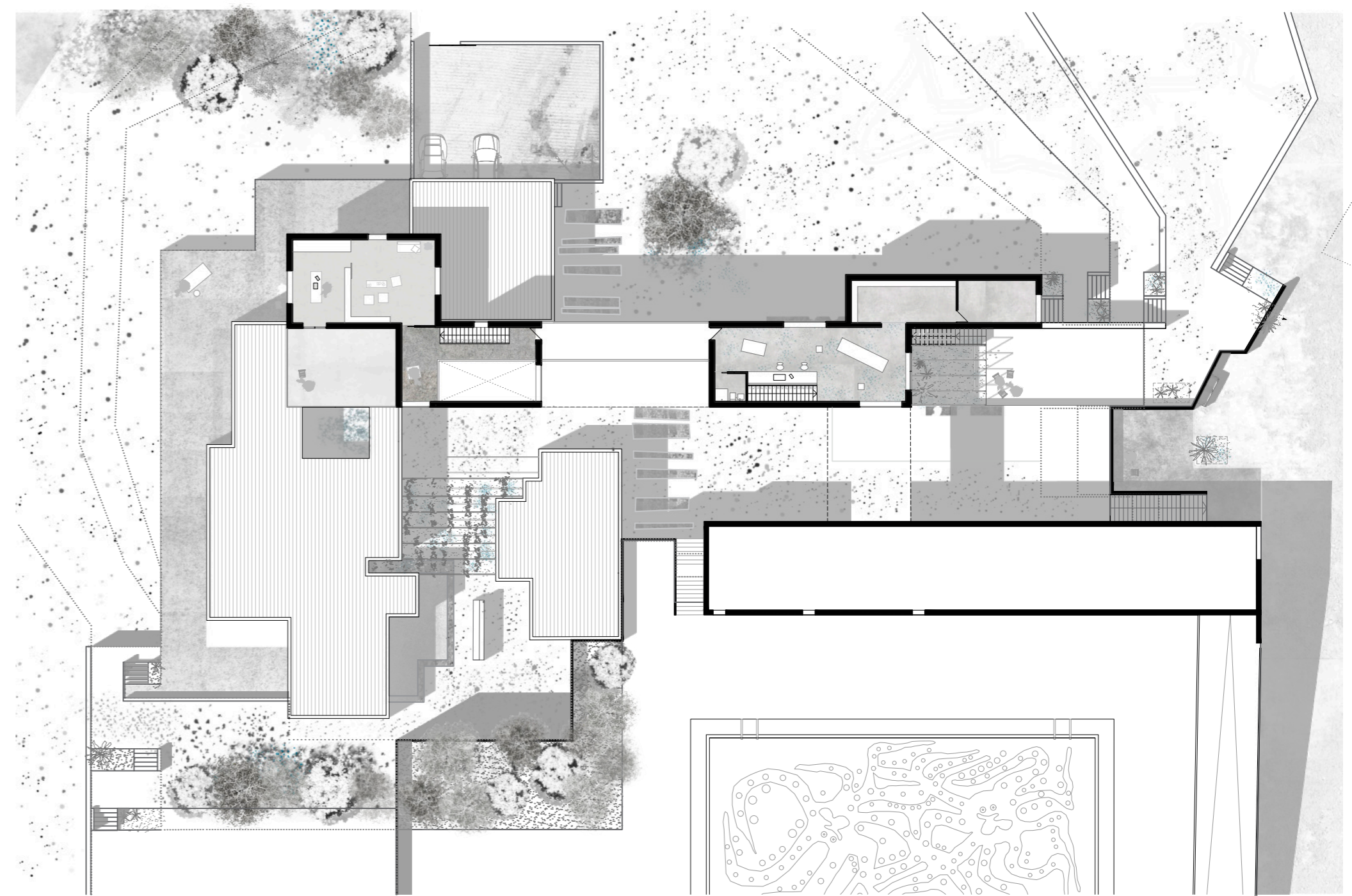
Mundo de Sargadelos



Sargadelos se convierte en el motor de la vida, la relación del proyecto con el mismo debe ser igual de íntima que el complejo con sus trabajadores.



Planta baja, Planta de acceso principal e1/300



Planta primera, Planta de acceso al Laboratorio de Formas e1/300



1 Ser territorio, sentir Galicia

2 La esencia de Sargadelos

3 Una nueva arquitectura encontrada

4 Fundirse en los límites. Umbrales

5 Una vivienda más, la casa Gallega

6 Recorrer para dejarse sorprender

Tras el análisis realizado se entenderá el territorio como un elemento más del proyecto, en el que se integra y se funda, no solo en sentido físico sino que también se tendrán en cuenta los valores visuales, estéticos y analíticos, la vegetación del espacio, con la que se jugará en la propuesta de espacio, las transiciones entre las diferentes arquitecturas del lugar y las transparencias que se encuentran en un continuo movimiento en el territorio. Además se propone el uso de vegetación autóctona para devolver ese paisaje característico gallego, que espacios como el escudo han ido borrando poco a poco.

La vivienda que se propone proyectada para el director del complejo de Sargadelos, entenderá una figura de director cercano al pueblo y protagonista, creadora e integradora. Por ello la idea en relación a este concepto busca generar un acercamiento al espacio público invitando a entrar al espectador, de la misma manera se invita a la naturaleza a penetrar la arquitectura. Por otro lado es destacable la importancia del complejo sobre nuestro proyecto ya que se observará desde todos los puntos, por ello la cubierta se vuelve en un mundo de juegos y conjunto de casualidades.

Se intenta revivir la esencia de un mundo que un día creó Isaac, destacando la filosofía del mismo a través de la arquitectura.

Tras el análisis realizado, se entiende que la idea de intervención debe ser no para estorbarle una mayor importancia a la intervención, si no que a partir de lo mismo, el complejo la tenga y recupere los años olvidados.

Por ello, se propone la idea de ser un proyecto que pase desapercibido, en que los habitantes deben descubrirlo, y que configurándose en el recorrido del propio complejo, se convierta en una arquitectura encontrada más.

Visiometers, caminos, alturas, una idea de puntadas.

Rehabilitar la calle, una de las cuestiones analizadas en el presente trabajo es el habitar de los vecinos de O Castro, entendiendo íntimamente que los vecinos a pesar de cercarse al espacio público, los habitantes se abren a él. Habitar la calle, por ello una de las ideas principales, será vincular la propia arquitectura a la calle, para así poder vivirla. En planta baja se relacionan, acompañan al mundo de Sargadelos, y se van introduciendo poco a poco en los umbrales con la naturaleza generando en la arquitectura.

Un espacio destinado a los quehaceres y a la vida más doméstica, en relación con la vegetación. Se plantea por otro lado, que la propia área representativa se encuentre en este nivel, para generar su propio jardín.

El valle-la vivienda y el mundo de Sargadelos

Se buscará un proyecto que se conecte al propio complejo de Sargadelos desde su propio recorrido, formando parte del mismo y configurándose como una arquitectura encontrada más, como se ha explicado. Para ello las primeras ideas de proyecto consistían en una vivienda para recorrer y descubrir, que poco a poco iba evolucionando dando lugar a diferentes recorridos a través de la casa según las necesidades de los habitantes.

El recorrido debe continuar en el espacio interior, y construir nuevas sensaciones que no se pueden transmitir desde el exterior, como la sensación de cobijo en la imagen de un hall abierto con su chimenea, o una biblioteca con una pequeña ventana mirando al valle.



Alzado Norte e1/250



Alzado Sur e1/250

[LA CASA]

Sentir

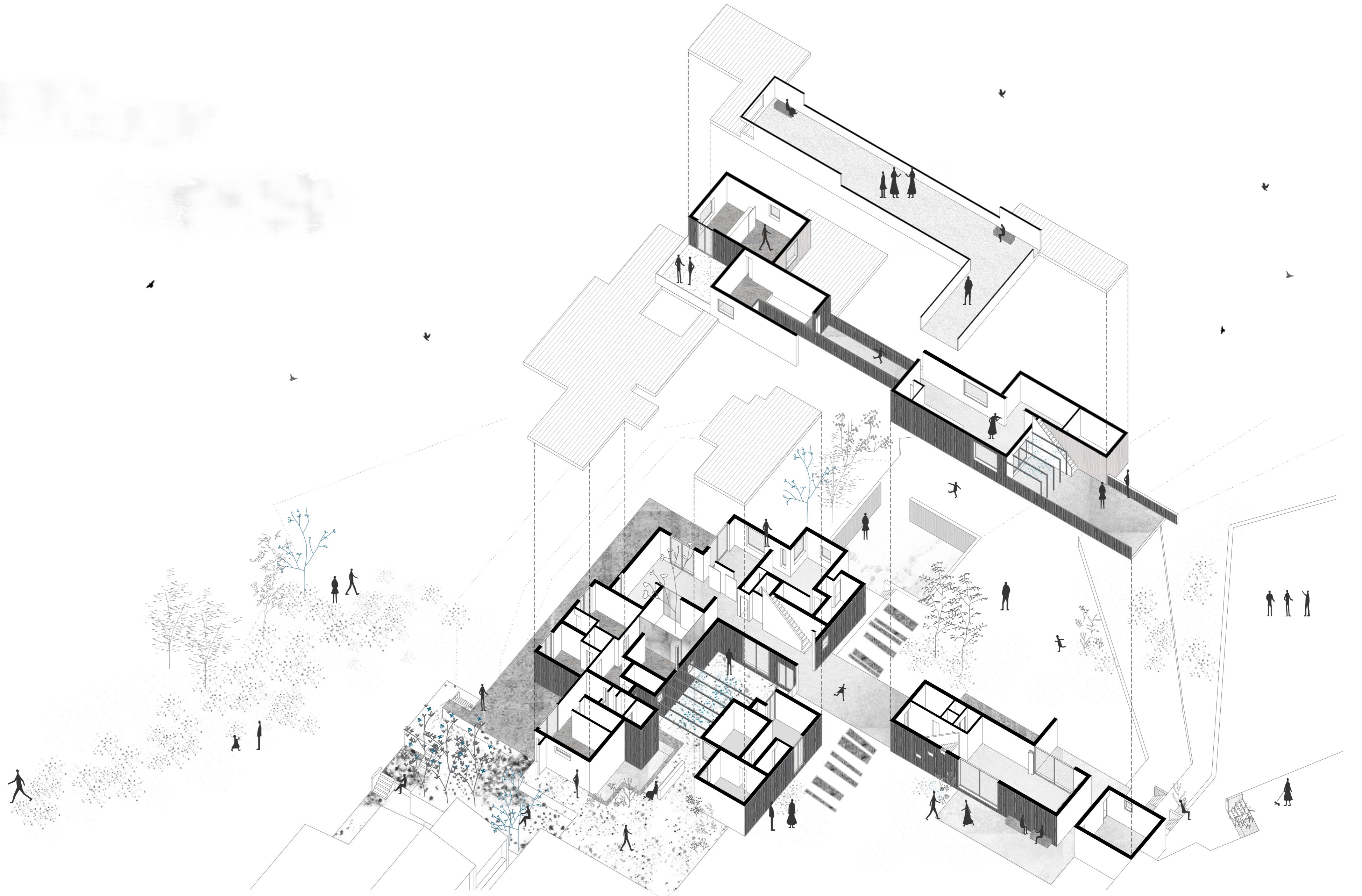
La casa es un escenario para el teatro de la vida cotidiana.

Una planta que alberga los espacios con acceso a los distintos ambientes, desarrollada en continuidad del complejo de Sargadelos y a una vegetación que penetra en su interior. La forma del proyecto es el resultado de un compromiso entre las intenciones del recorrido en relación al complejo de cerámicas de O Castro, la adaptación a la topografía, siendo una arquitectura que se deja caer por la ladera, relacionando las diferentes cotas del ámbito a través de un recorrido en su cubierta y generar un movimiento en la ambigüedad de lo público y lo privado, entre el interior y el exterior, recordándonos a la arquitectura tradicional gallega, en la cual la casa se apropia de estos dos conceptos.

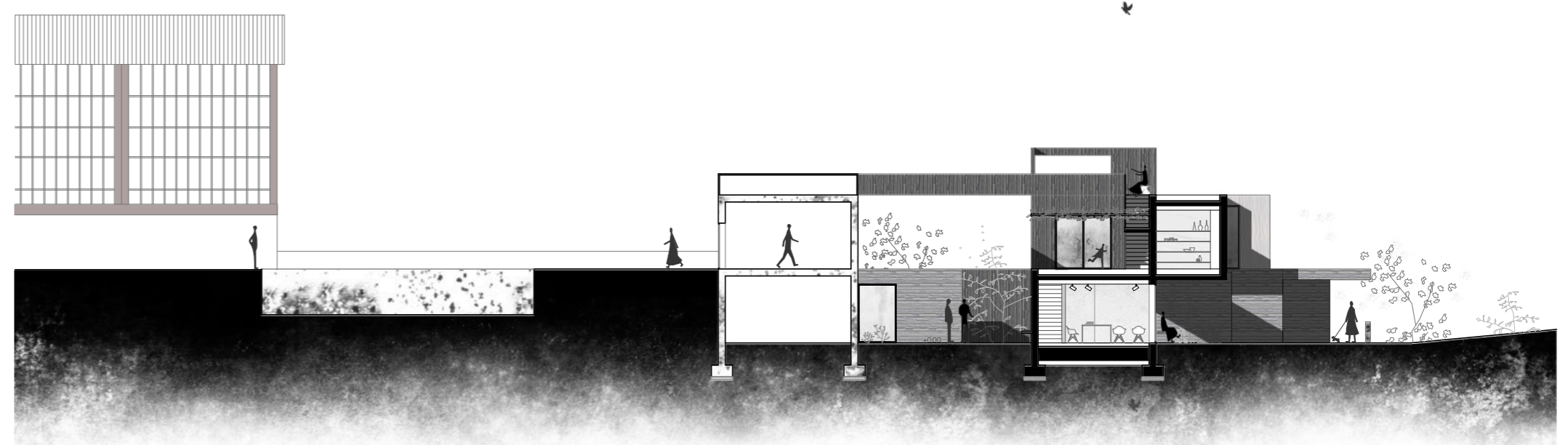
El programa se desarrolla en torno a los recorridos y aperturas al exterior, las relaciones visuales y a partir del eje referidos a la torsión del terreno, garantizando así el respeto de la alineación impuesta y la aparente ampliación del espacio. La planta baja está constituida por un recibidor que comunica las habitaciones privadas del habitante con el espacio salón-comer-sala de recepciones, además se encuentran espacios como comedor, cocina, salón, área de invitados, reservando una doble altura para biblioteca, el estudio y al taller, que orientadas a poniente, gozan de unas vistas privilegiadas al complejo, entendiéndose estos dos espacios como escondites del director.

Se han pensado los espacios de tal manera que conformen más de recorridos distintos para cada persona y que a su vez siempre se encuentren en relación con el mundo exterior. Una pequeña parte del jardín penetra en la arquitectura para otorgar una mayor riqueza al espacio y facilitar las comunicaciones y la entrada de luz. Por otro lado la cubierta se convierte en protagonista plana con pequeñas aperturas que crean nuevos espacios a partir del juego de las sombras proyectadas por el Sol. Una cubierta que se convierte en una escena doméstica, que envuelva al complejo y que lo traslade al valle, que habite la calle, recordando de nuevo a las escenas cotidianas de aldea de las personas relacionándose en las estrechas calles de piedra.

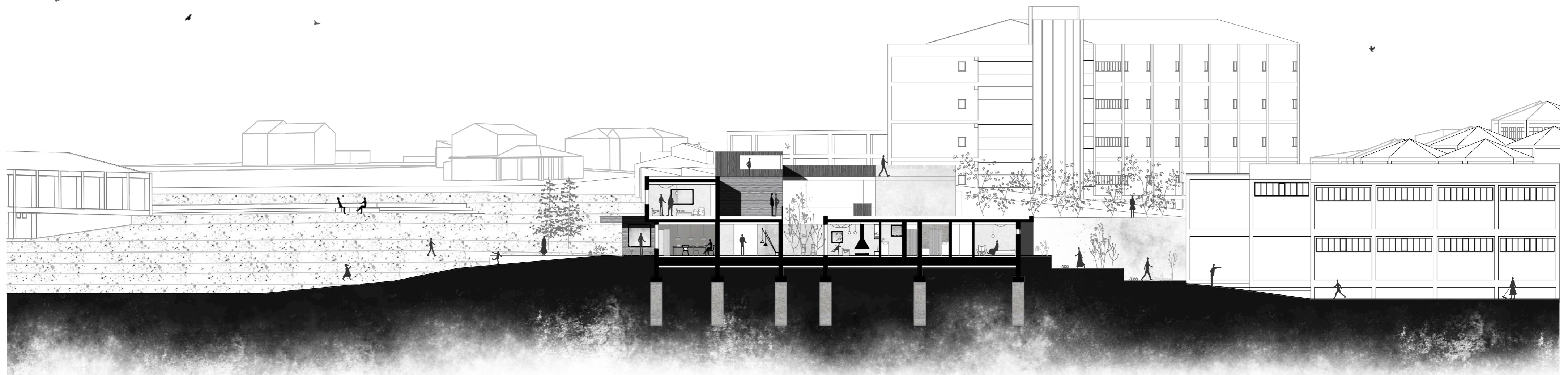
Se busca una casa que se vaya transformando a medida que se relacionan sus elementos, un paseo de emociones lleno de matices, conectados en su eje pero con identidades propias, así, es como debería ser el proyecto.



Sección transversal AA' e1/250



Sección transversal B-B' e1/250



Sección transversal C-C' e1/250

